

Wiener, A. (2021). Valle Inquietante. Barcelona, Libros del Asteroide. 312 páginas


Leonardo Perpetuo¹

Desde las transformaciones de una subjetividad alterada por la interacción con procesos sociales y estructuras colectivas, la autora realiza una historia de vida, un relato espiralado donde lo inquietante se va enraizando en la narrativa de su trayectoria. Se trata de una producción discursiva que, a partir de esquemas de percepción de prácticas en situación y contexto², desmenuza los componentes sociales de lo vivenciado en su trayectoria laboral en empresas de Silicon Valley. Dicho relato se alimenta de movimientos intercalados de corrientes utópicas y distópicas sobre los ecosistemas tecnológicos y la inteligencia artificial. Se esboza progresivamente en el escrito una atmósfera con latencia de revolucionarlo todo, todo el tiempo, en la cual no hay subjetividad ni cotidianeidad que escape a sus efectos.

Se trata de una lectura de carácter disgresivo al expresar una lógica asociativa con interseccionalidades sociales, carácter que va reconfigurando el sentido del recorrido biográfico. La obra se divide en tres partes: la primera denominada “Incentivos”, la cual describe los pormenores de las motivaciones e impresiones de su inserción laboral en empresas de Silicon Valley; la segunda parte denominada “Escala” en la cuál florece su pensamiento punzante, crítico y sistémico; y, por último, “Epílogo” en el cual concluye sus vivencias y conecta con reflexiones y críticas sociológicas.

En “Incentivos”, se destaca que la transición laboral que lleva adelante Anna desde el campo editorial al desconocido modelo de negocios de las *startup*³ presenta vicisitudes del pasaje de la materialidad del libro, la literatura y la edición a un modelo

Recibido: 15 de octubre de 2022 ~ Aceptado: 6 de mayo 2023 ~ Publicado: 31 de julio de 2023

¹ Licenciado en Sociología. Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesor de enseñanza secundaria, normal y especial en Sociología. Universidad de Buenos Aires (UBA). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Maestrando en Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional de Cuyo. (UnCuyo). Mendoza, Argentina. Investigador independiente. Correo electrónico: leoperp@hotmail.com  <https://orcid.org/0000-0003-3391-9323>

² En términos metodológicos, la autora se posiciona en un estilo interpretativista, al asociar aspectos simbólicos enfatizando los componentes subjetivos, y un estilo etnográfico centrándose en el estudio de los fenómenos sociales desde datos no estructurados (Bertaux, 1993).

³ Esta categoría refiere a unidades empresariales en su fase temprana de creación, surgidas a partir de la identificación de la oportunidad de implementar un modelo de negocio basado en procesos de innovación (de ciclos comparativamente más cortos). Y dicha implementación se despliega a partir de las tecnologías de información y comunicación, con expectativas de una rápida escalabilidad, de alta rentabilidad y alto impacto en el mercado actual. Así, se caracterizan por ser emprendimientos con un alto componente tecnológico.

basado en plataformas digitales y suscripciones. En este modelo la meta es la expansión y en esta atmósfera cualquier medio puede ser funcional si se proyectan como escalables en el mercado. Dicha transición que se desprende de la narrativa de la autora estadounidense es producto del horizonte de promesas de los nuevos modelos de negocios asociados a la tecnología. Estas promesas se enfrentan a las contingencias del mundo tangible y estático de la edición en proceso de destierro, y al desasosiego percibido desde la perplejidad de la depresión de 2008 en adelante, en Estados Unidos. Es decir tales cambios, argumenta la autora, están asociados a la manifestación y latencia de un mundo en declive y otro en ascenso. Además percibe que ambos mundos se confunden en el complejo discernimiento de distinción entre lo cultural y lo contracultural.

Con sus agudas observaciones, la autora remarca una y otra vez que el negocio es la interacción digital y que las empresas del ecosistema lejos de ser inertes a la actividad del usuario, alimentan el bucle interactivo ofreciendo la estructura tecnológica a su encargo y rendimiento. Esto mismo fue desarrollado ampliamente por Zuboff (2019) a partir del concepto de “capitalismo de vigilancia” al remarcar que este modelo de negocio, proporcionado por la infraestructura digital y la inteligencia artificial para el análisis de datos, se vuelve surrealista al despuntar un torrente de conducta humana. Y el cual es convertible en sacrilegio si por acción u omisión se transforma en desperdicio. Es decir, la voracidad empresarial está asociada a la posesión de una lluvia de comportamientos digitales que almacenar, encauzar y dirigir. Este nuevo modelo de negocios es propulsado por análisis predictivos y conductuales propios de la psicología del usuario, las campañas segmentadas y la manipulación de datos a partir de la persuasión como estrategia para impulsar la interactividad en las plataformas.

Volviendo a los detallados y penetrantes micro relatos de Anna Wiener, junto a la lógica empresarial de Silicon Valley describe a San Francisco como una ciudad en permanente refacción de identidades. En sus relatos la percepción del borramiento de anclajes tradicionales son el resultado de una carrera de oportunidades provistas y valoradas por el emprendedurismo tecnológico. Y éste emprendedurismo se encuentra encorsetado entre la vanguardia de las *startup*, las expectativas de convertirse en los próximos unicornios tecnológicos⁴ y la tecnología.

Esta ciudad como espacio social globalizado, globalizante, y sincrético, configura interacciones sociales a partir del solapamiento de una identidad territorial previa para ser sustituida según las necesidades del medio. La autora destaca que

⁴ Consisten en emprendimientos dinámicos de rápida adaptabilidad al mercado, de base tecnológica, con altas proyecciones y fundamentalmente con una valoración privada que supera los mil millones de dólares (Lezana et al, 2022).

podría hablarse de un vaciamiento que se llena por la coexistencia entre un modelo disruptivo amenazante (el de las subjetividades construidas para el modelo desde la gestión de los datos) y las expectativas de futuro y crecimiento sustentadas a partir de valores supremos propios de una determinada cultura de intercambios.

Por otro lado, en la descripción pormenorizada de sus experiencias exhibe y analiza la función de palabras que impregnan de significado a las socializaciones como sustratos de sentido de ese ecosistema. La autora percibe a este lenguaje como expresión de auto exigencia para pertenecer y alimentar la atmósfera, un juego para la conformación de un prototipo de sujeto que pueda desenvolverse con éxito dentro de este modelo que encarna carreras por el poder. El entramado discursivo está atravesado por la jerarquía evidenciada en las condiciones infraestructurales y en las relaciones funcionales empapadas de sexismo, misoginia, cosificación y escalafones laborales que representan la dinámica de la estructura y la estructuración de Silicon Valley.

Así, en la primera parte del libro plasma las exigencias a las subjetividades para pertenecer al ecosistema, y que en éste ecosistema los modelos de negocios desembocan en una iteración que somete la conducta humana en línea a una recursividad con el fin de fusionarla con el mercado. La autora, a lo largo de su relato, conjetura que este sistema pone en riesgo mecanismos colectivos de construcción social y cultural. Como lo expresó Zuboff (2019) bajo el concepto de “capitalismo de vigilancia”, se trata de una lógica que impregna la tecnología existente y configura amenazas sin precedentes debido a formas inéditas de expropiación, lógica que potencia procesos de reificación y desintegración social.

En la segunda parte del libro, “Escala”, surgen nuevas experiencias a partir del cambio de *startup* como lugar de trabajo. La autora vivencia la continuidad de la lógica de optimización, productividad y fetichismo del ecosistema, cualidades que taladran en el ahondamiento de tensiones y nuevas adaptaciones de la personalidad. Desde su cotidianidad distingue tensiones en los sistemas de valores que manifiestan relaciones de poder, por ejemplo, en las relaciones de género. El lenguaje vuelve a manifestarse como materia expresiva en la que se presentan estas disputas y tensiones. La narración de múltiples casos de misoginia, discriminación y cosificación, entre otras, exhiben la disparidad de género. El lenguaje en su modo performativo es interpretado por Anna como una exclusión vestida de meritocracia, una retórica excluyente que impacta en la vida de las personas. En términos sistémicos, visualiza la formación de un individualismo global, homogéneo y estandarizado.

En términos personales pone el foco en el costo de pertenecer, en la correspondencia con sus objetivos intrínsecos y en el transcurrir de su trayectoria atravesada por la contingencia de los procesos sociales. También surge en su narrativa

el dilema del dinero y el acceso a estilos de vida que la vislumbran. En pasajes introspectivos la autora describe su frenética tendencia cautiva al contenido de internet, se reconoce parte del engranaje al ser la consumidora que el ecosistema requiere y el tipo de empleada entregada a la causa. Asimismo describe disputas internas ante los atajos heurísticos que toma para justificar el incentivo de pertenecer y permanecer. Contradicciones mezcladas de forma progresiva con escepticismo acerca de la sinergia del modelo de negocios y que desemboca en expectativas entrópicas.

Al mismo tiempo, expresado en sus relatos casi como epifánico, argumenta que las prácticas hedonistas que proliferan en Silicon Valley aparecen como un antídoto contra tal entropía. Se desprenden descripciones de la vida cotidiana sobre los rituales del ecosistema para el sostenimiento del espíritu corporativo; el culto a la productividad, la puesta en juego de ideas y esquemas mentales para la auto imposición de la hiper productividad y la motivación de impregnar de esta lógica a cualquier fundamento de interacciones simbólicas que no provenga del ecosistema.

Hacia el final de la segunda parte destaca que, desde lo cultural los valores comunitarios chocan con la personalización llevada a cabo por la gobernabilidad algorítmica. Por otro lado, destacado con mayor énfasis, el tecnoutopismo de las *startup* en Silicon Valley colisiona con fases de rendimientos decrecientes en un escenario hipercompetitivo, y aparecen cuestionamientos éticos, morales, culturales y políticos que arrinconan a las justificaciones económicas. La autora misma por momentos se percibe como parte de la entropía, que se expresa en una heterogeneidad de reacciones que pendulan entre la aceptación, la resignación y la resistencia.

En la tercera y última parte, “Epílogo, Anna rescata la importancia del pensamiento sistémico para el abordaje del fenómeno de Silicon Valley: un sistema, un engranaje, sus piezas y funciones, una máquina que absorbe identidades para la explotación global. Otra vez vuelve a destacar la formación de un individualismo global, desde mecanismos de homogeneización y estandarización de los individuos. Es en estos puntos donde florece el pensamiento crítico de la autora ya que, a medida que transcurre la lectura, la escala se vislumbra con mayor precisión y la ciudad queda subsumida en una gran puesta en escena de ambiciones de poder.

A modo de análisis, la obra “Valle Inquietante” es una crónica que alumbra las tramas de una transición que atañe al horizonte de promesas y expectativas que la autora avizoró, en una realidad que exige y valora ciertas formas de ser y de actuar. Esta exigencia implicó, para ella, la necesidad de rehacerse y configurarse en términos subjetivos para encajar y poner en práctica las consignas base de la industria

tecnológica. Es así que en sus monólogos internos va deslizándose explicaciones ad hoc sobre las vivencias de su intrincada inclusión en el mundo tecnológico de las *startup*.

En esos pensamientos se evidencia su perfil formativo sociológico al recorrer diversos anclajes sociales, campos en disputa y capitales económicos, culturales, sociales y simbólicos que estructuran el poder del ecosistema, y la valoración de lo necesario para adquirir una exitosa inserción en empresas emergentes. En definitiva, ser parte de un actualizado sueño americano requirió de capacidades subjetivas que le eran ajenas en sus interacciones sociales previas. Así, emprendió el camino de internalizar, con niveles de adaptación, la cultura corporativa tecnocrática y lidiar con las prácticas elitistas, triunfalistas, selectivas, segregadoras, no declaradas, y tácitas.

Así, el ecosistema tecnológico y la cultura corporativa de las *startup* desarrolla afinidades, sinonimias e identificaciones que discurren en un modelo concéntrico de ciudad. Desde la sociología empírica, la autora deja entrever que esta ciudad es producto de una trama compleja al poner el énfasis en aspectos morales, morfológicos y culturales corporizados entre un foco de fenómenos y un foco de fundamentos: un mundo en pequeño⁵ que se toma como referente. La comunidad urbana se constituye como mosaico de áreas segregadas que desempeñan funciones y que pueden representarse geográfica y socialmente como modelo urbano en el que el núcleo central es la estructura y la superestructura del ecosistema.

Así, Silicon Valley se convierte en el centro de poder del primer anillo del modelo concéntrico de ciudad, donde la hiper productividad y la vertiginosidad de la cultura empresarial de las *startup*, se constituyen en la fuerza gravitatoria y absorbente, en un centro de poder imantado que incluye excluyendo. En términos más generales, Silicon Valley es descrito como un laboratorio para el marco del futuro digital: una comunidad empresarial para la vigilancia y la gestión de la conducta humana donde el usuario es producto de la dependencia digital; un prototipo de la manipulación a gran escala a partir de barreras que se imponen a las relaciones intersubjetivas por medio de mecanismos de recogida y utilización de la información. Los fundamentos de la interacción humana quedan supeditados, entonces, a modelos predictivos de conducta y de esta manera en el libro se recrea una atmósfera inquietante que succiona y seduce a las subjetividades. Así, por ejemplo, la autora no vacila en el arribo concluyente: “toda una cultura se había dejado seducir”.

⁵ “Un mundo en pequeño” es una conceptualización de Park que esboza sobre la concepción que la escuela de ecología humana realiza de Chicago como la conformación de una metrópoli. Estas conceptualizaciones de Park se extienden a la conformación de un modelo concéntrico de ciudad para explicar el crecimiento urbano y la formación de comunidades urbanas (que toma del sociólogo Burgess), referida a la ciudad de Chicago en las primeras décadas del siglo XX. Se trata de la conformación de un medio urbano que opera tanto a nivel espacial (distribución del espacio) como social (Martínez, 1999).

En este sentido, interpela a sus lectores a pensar de qué modo están siendo configuradas las identidades. Parecería ser que son esculpidas por una ecuación que contiene un microclima de expectativas y la esperanza de convertirse en emporio económico a partir de un modelo disruptivo de alcance exponencial. Los trabajadores, así, quedan subsumidos en el proceso de valorización del capital: subjetivación desde la identidad tecnocrática, ya que se trata de la transformación y adaptación del trabajo como instrumento de valorización del capital, y objetivación del trabajo intelectual para el aprendizaje automatizado a partir de la conversión del trabajo vivo en trabajo muerto. Se trata de un trabajo objetivado que es utilizado para un determinado modelo de negocio que dirige los comportamientos en línea (Wolf, 2009).

“Valle inquietante” es, en definitiva, un compendio sociológico compuesto por un acervo de experiencias, observaciones, afilados relatos y punzantes análisis que interpelan al corazón de Silicon Valley, desglosando los muros de poder y los efectos en la subjetividad, desde el tecno sugestivo mundo de las *startup* y las redes sociales, los algoritmos y la inteligencia artificial.

Referencias

- Bertaux, D. (1993). Los relatos de vida en el análisis social. En Aceves Lozano, J. (Comp.) Historia oral. México D.F: Instituto Mora y Universidad Autónoma Metropolitana.
- Lezana, B. , Guede, B., y Cancino, C. (2022). Características de emprendimientos unicornios en América Latina. <https://upo.es/revistas/index.php/gecontec/article/view/7440/6330>
- Martínez, E. (1999): “Introducción” a Park, Robert E: La ciudad y otros ensayos de ecología urbana. Madrid, Ediciones del Serbal, (7-37).
- Wiener, A. (2021): Valle inquietante, Barcelona. Libros del Asteroide.
- Wolf, S. (2009). O trabalho informacional“ e a reificação da informação sob os novos paradigmas organizacionais” En Antunes y Braga (org.) Infoproletários. Degradação real do trabalho virtual.
- Zuboff, S. (2019). La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder. Paidós